

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2014

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT



APORTACIÓN AL CONOCIMIENTO DEL ARRABAL ALMOHADE DE ESTEPONA. EXCAVACIÓN PREVENTIVA EN C/ CHORRO, 4-6

Datos básicos de la actividad arqueológica

Director/a

CÉSAR A. LEÓN MARTÍN

Provincia

Málaga

Municipio

Estepona

Ubicación

Calle Chorro, 4-6

Autoría

CÉSAR A. LEÓN MARTÍN

JOSÉ MARÍA TOMASSETTI GUERRA

Resumen

Al oeste de la medina Istib na califal se ha propuesto que surgiera un gran arrabal desde mediados del siglo XII, cuando la población debió aumentar considerablemente. Los resultados obtenidos refuerzan la hipótesis de este barrio almohade, aunque una potente erosión histórica de la secuencia estratigráfica ha arrasado cualquier resto constructivo que no estuviera excavado en el terreno. Hemos documentado un silo de planta circular y fondo plano, aproximadamente en tres cuartas partes de su volumen total. Su interior conservaba la laja de piedra que sirvió para su cierre, aparte de un nutrido conjunto de cerámicas y otros artefactos por los que datamos su colmatación en la segunda mitad del siglo XII.

Abstract

West of the Califal medina Istib na has proposed that a large suburb arose since the middle of the 12th century, when the population should increase considerably. The results reinforce the hypothesis about this Almohad district, although a powerful historical erosion of the stratigraphic sequence has wiped out any constructive rest which was not excavated in the ground. We have documented a silo of circular floor plan and flat bottom, approximately in three-fourths of its total volume. Inside retained its stone closure, as well as large collection of ceramics and other artifacts as which we date its silting in the second half of the 12th century.



Dirección postal de la actividad: Calle Chorro, 4-6.
Parcela catastral de la actividad: 7534720UF0373S0001OU y 7534719UF0373S0001RU.
Provincia: Málaga.
Municipio: Estepona.
Tipo de actividad: Preventiva.
Clase de excavación: Sondeo.
Modalidad de la actividad: Excavación arqueológica terrestre.
Fecha de la resolución de autorización: 4 de abril de 2014.
Fecha de inicio: 13 de mayo de 2014.
Fecha finalización de la actividad: 19 de mayo de 2014.
Cronología: Almohade, segunda mitad del siglo XII.

En enero de 2014, D.^a María Del Mar Gil Fernández, en calidad de promotora, contrata a Arqueotectura S. L. para el “Proyecto y ejecución de actividad arqueológica preventiva previa a la obtención de licencia de obras para edificación de vivienda unifamiliar entre medianeras con sótano” (Rangel, 2013) que necesitaba de la remoción del terreno hasta una profundidad de entre -2,50 y -3,50 m bajo la rasante de c/ Chorro, a la que da la fachada principal de esta parcela de planta poligonal, topografía escalonada y rasantes que siguen la pendiente descendente de noreste a suroeste de la calle. (Fig. 1).

La excavación realizada ha diagnosticado el subsuelo de la parcela y valorado su secuencia estratigráfica sin poder aportar datos sobre la paleotopografía original, ya que esta se encontraba arrasada por la instalación de la vivienda demolida, que erosion  toda la secuencia histórica por encima del manto geológico, permaneciendo solamente la interfases de un silo excavado en él y su relleno. Por tanto, hemos conseguido caracterizar lo conservado en su significación espacial, funcional y cronocultural, confirmando la ocupación de este espacio en época almohade, cuando, conforme a la hipótesis actualmente manejada, se ampliar  el espacio urbano al oeste de la medina califal (Navarro, 2005: 104-122 y Navarro, 2006: 347-355). Lo excavado es un silo de almacenamiento que, tras su abandono, sirvió de basurero, sin que podamos aportar información sobre su emplazamiento concreto en relación a la trama urbana del siglo XII.

El  nico sondeo abierto es casi rectangular y se ha centrado en el espacio principal de la parcela, con dimensiones máximas de 3,11 x 5,14 m, siendo 15,10 m² la superficie total excavada. Las razones de su ubicación y dimensiones se deben a las dificultades de replanteo en función del estado de la parcela, donde por motivos de seguridad se mantenían aún las bases de los muros perimetrales de la vivienda demolida para proteger algunos cimientos colgados de las viviendas vecinas. En él se ha profundizado hasta agotar por completo la secuencia arqueológica. (Fig. 2).

Para la excavación manual se ha seguido procedimiento estratigráfico, despejando las unidades estratigráficas y levantándolas en el sentido inverso al de su deposición. La

información se ha registrado en fichas de unidades estratigráficas, inventario de materiales de campo, estadillos de toma de profundidades y de triangulación de puntos y ejes de dibujo. Se ha registrado la información descriptiva, artefactual, interpretativa, de relaciones físicas, cronológicas y espaciales que se deriva de la identificación de cada unidad en su conjunto, es decir, en su máxima amplitud y desarrollo dentro del espacio excavado. La documentación gráfica se ha concretado en fotografías, dibujos a escala 1:20 de la planta y de una sección según un eje que cruza el sondeo de noreste a suroeste. (L m. 1).

Resultados

La topografía del solar y su fisonomía tras la demolición del edificio preexistente han obligado a modificar levemente la ubicación del sondeo previsto, respetándose sus dimensiones. Así, se plante  con unos 25 cm de desfase hacia el este y unos 60 hacia el sur, con igual alineación que la proyectada. La secuencia estudiada responde a una superposición sencilla de los restos de la demolición sobre el manto geológico, un tramo de cimiento contemporáneo y el silo almohade localizado, mostrando claramente cómo la parcela fue rebajada para la instalación de la vivienda derribada. La descripción de las cuatro unidades estratigráficas evidencias es como sigue:

U.E. 1: Sedimento de matriz abigarrada areno-arcillosa marrón-gris, soportando mampuestos sueltos, trozos de ladrillos y escasos fragmentos cerámicos, entre los cuales se encuentran lozas blancas, meladas y algún fragmento bizcochado residual de cronología almohade. Descansa a retazos sobre toda la superficie del sondeo, pero especialmente se conserva en su tercio oriental, donde se conservan las cotas más elevadas. Son restos de la remoción mecánica por la demolición del edificio preexistente.

U.E. 2: Interfases de excavación del silo con planta aproximadamente circular y sección acampanada, así como su relleno de arcilla arenosa marrón con restos carbonosos, soportando frecuentes inclusiones: abundantes mampuestos y fragmentos de tejas, cerámicas bizcochadas, pintadas, vidriadas, esgrafiadas, restos de fauna terrestre, malacofauna e ictiofauna, metal, etc. Subestructura supuestamente de almacenamiento reutilizada como basurero, de cronología almohade, en la segunda mitad del siglo XII. Se excava en U.E. 3, a la que corta.

U.E. 3: Secuencia de depósitos superpuestos entre sí, con diversa composición tanto en sus matrices como en sus inclusiones. Se aprecia un estrato areno-arcilloso con gravillas sobre otro más arcilloso y compacto sin fracción gruesa, que pasa a otro más arenoso, a su vez sobre un estrecho nivel de gravillas, y este sobre otro de arenas gruesas, desde donde parece repetirse una secuencia similar. Se trata del Nivel II aluvial reconocido por el estudio de Geotecnia Consultores S. L. (Caballero, 2013), que lo describe como de matriz areno-arcillosa con grava, con predominio de tonos marrón oscuro y otros más claros

anaranjados, donde se reconoce una muy variable litología, oscilando entre altos porcentajes de finos con gran cohesión y tramos más granulares puros. Su espesor supera las profundidades alcanzadas por los sondeos realizados (más de 10 m). Se extiende por toda la superficie y fue sondeado en una calicata de c. 1,2 x 1,2 m en el ángulo SW del sondeo, hasta c. 1 m de profundidad.

U.E. 4: Tramo de muro de mampostería trabada con barro rojizo, de edad contemporánea, perteneciente a la vivienda demolida. Hacia esquina en el ángulo noroeste del sondeo, tomando dirección hacia la medianera occidental y delimitando así una pequeña habitación. Se embute en U.E. 3, a la que corta. (Figs. 3 y 4).

La secuencia estratigráfica, por tanto, se inicia en el manto geológico (U.E. 4), que es vaciado por la instalación del silo almohade (U.E. 2) y además acoge al cimiento de la vivienda contemporánea (U.E. 4). El conjunto se ve afectado por la obra de demolición, cuyos restos (U.E. 1) se han conservado en relación física de superposición sobre las arenas arcillosas de base, pero diseminados por toda la superficie del sondeo. La datación de los distintos eventos constatados se debe a su caracterización sedimentológica y estructural, para U.E. 4; y a las inclusiones artefactuales soportadas por su matriz, en el caso de U.E. 2; siendo obvias para el caso de las UU.EE. 1 y 2. La faseificación que se deriva de la secuencia estratigráfica es igualmente sencilla:

Fase 0. Geológico, representada por U.E. 3.

Fase I. Almohade, representada por U.E. 2. Lo conservado del silo, con planta aproximadamente circular y fondo plano, responde a tres cuartas partes de su volumen total. No obstante, existen indicios que permiten proponer una hipótesis sobre su fisonomía completa: por un lado, la conservación de parte de su interfases interna y del relleno que la amortiza indica que su sección sureste-noroeste debió ser levemente acampanada; sin embargo, que pervivieran restos de los mismos hasta una cota más elevada sobre el perfil del tacón entre el tercio oriental del sondeo y el resto de su superficie permite considerar que su sección suroeste-noreste no fuese simétrica, sino que la boca se encontrara desplazada hacia el noreste, por donde la pared interior se aproximaría a la vertical. Por otro lado, se han rescatado varios fragmentos de una laja de arenisca con los bordes trabajados para convertirla en un disco irregular de c. 0,65 m de diámetro máximo que interpretamos como cubierta del silo. Un cálculo aproximado de su volumen interno en función de su morfología arroja el resultado de c. 3,25 m³ de capacidad. (Fig. 5).

Como se ha descrito más arriba, se encontraba relleno por un sedimento abigarrado, arcillo-arenoso con restos de carbón y abundantes mampuestos, fragmentos de tejas, cerámicas, fauna, algunas muestras de metal y otros artefactos. Este contenido

artefactual permite, mediante el análisis de sus cerámicas, ubicar la colmatación de la estructura en la segunda mitad del siglo XII, tratándose de producciones habituales en los repertorios almohades andalusíes en general, esteponeros en particular. El estado general de los fragmentos es fresco, sin que se aprecie rodamiento de sus aristas ni superficies, con escasas excepciones.

El listado de series y tipos recuperados es amplio, con buena representación de ejemplares bizcochados: ollas, algunas con pestaña exterior en el cuello; cazuelas, con bordes levemente exvasados o simplemente engrosados al interior, a menudo con un baquetón en la base del galbo; un anafre troncocónico con asa de cinta; jarros/as, a veces pintados con trazos rojos o negros, otras con trazos blancos sobre engalba gris oscuro; tapadera de botón interior; pequeños vasos (¿tazas?) en pastas pajizas; alcadafes, con las superficies internas engalbadadas y alisadas. Solo se conserva un fragmento de candil de piquera, siendo parte de esta, cortada a cuchillo y con restos de trazos pintados en negro. (Fig. 6).

Destaca un conjunto de fragmentos, muchos de ellos concertados, pertenecientes a una jarrita de cuatro asas profusamente decorada mediante las técnicas del esgrafiado y la pintura. Su paralelo más cercano es una pieza similar, pero de dos asas, expuesta en el museo local, aparecida durante la excavación de la vecina c/ Villa (Navarro y otros, e. p.). (Lám. 2. Fig. 7).

El grupo de las cerámicas vidriadas está compuesto básicamente por piezas con vedrío melado, a menudo decoradas con trazos de pintura negra. Entre ellas destacan los ataifores, tanto de perfil sencillo como de borde quebrado, aunque también se constata la existencia de una jofaina y el vástago de un candil de pie alto, entre otras piezas. El otro grupo es el de los vidriados verdes, en el que, además de ataifores, se constatan piezas cerradas de la serie de las orzas. Por último, un fondo de ataifor con vedrío blanco posiblemente responde a una pieza de loza dorada que ha perdido la decoración existente sobre el vidriado. (Lám. 3).

El conjunto cerámico recuperado, por tanto, incluye piezas de almacenamiento, cocina, iluminación, servicio de mesa e incluso otras de ámbito no doméstico, caso del extremo de un morillo. Todos los tipos constatados encajan bien con los repertorios habituales en época almohade, ajustando su horquilla cronológica a la segunda mitad del siglo XII por la convivencia, por ejemplo, del candil de piquera con el de pie alto, o por la presencia de los primeros ataifores de borde quebrado.

También se han constatado residuos de época romana, como es el caso de varios bordes de tégula que debieron servir de mampuestos (muy abundantes, como se dijo), al igual que un fragmento de amolador pulimentado (de cronología incierta) que aún conserva restos de argamasa adheridos a su superficie. Entre los materiales metálicos solo hay que referir el hallazgo de dos fragmentos de una aguja y otro de una pieza indeterminada, ambas de cobre; y un resto informe de escoria de hierro.



Por fin, el relleno del silo U.E. 2, como se dijo, también incluye muestras de desechos culinarios, representados tanto por fauna (oveja/cabra y otros animales de mayor porte, posiblemente vaca), algunos con evidentes huellas de descarnado; avifauna (posiblemente gallina); malacofauna, con amplia representación de caracolas y bivalvos (estos casi exclusivamente *cardium* y *glycimeris*) y un solo ejemplar de caracol terrestre. Se han recuperado especímenes de ictiofauna (espinas de pescado).

Fase II. Contemporánea, representada por U.E. 4, como cimiento de muro de la vivienda demolida, para cuya instalación se niveló el terreno a dos alturas, arrasándose en el proceso toda la secuencia arqueológica, hasta el manto geológico, por lo que solo ha pervivido la estructura negativa de U.E. 2.

Conclusiones

La evolución espacial de medina *Istibūna* se articula en función de su primera instalación sobre los restos de un establecimiento romano cuya valoración empieza a concretarse en los últimos años, por la zona elevada donde se desarrolla el callejero en torno a la llamada plaza Vieja, y varios crecimientos en forma de arrabal hasta la conquista castellana de 1456.

Frente a las propuestas tradicionales de diversos autores (Fernández, 1991; Rojo, 1998), que consideran a la Estepona islámica constreñida por los muros de su fortaleza entre los arroyos Monterroso y Calancha (reconstruida a principios del siglo XVI: el castillo de San Luis), y a tenor de los resultados de intervenciones arqueológicas en los últimos 15 años, Ildfonso Navarro (Navarro, 2005: 104-122 y 2006: 347-355) propuso la hipótesis de que existan al menos dos recintos: la citada fortaleza o alcázar, posiblemente erigida a mediados del siglo X tras la “pacificación” de la comarca por Abderramán III (una vez sometidos los levantamientos mozárabes liderados por Omar ben Hafsun), que constituye la medina original, a pesar de que la arqueología no ha proporcionado aún restos constructivos de su existencia (aunque sí de enterramientos coetáneos en su periferia inmediata); y otro más amplio, añadido al oeste entre los siglos XII y XIII, coincidiendo con el asentamiento almohade, ámbito donde se ubica la parcela objeto de diagnóstico, cuyos resultados, aunque escasos, abundan en la fiabilidad de la propuesta.

Para defender este nuevo planteamiento se cuenta tanto con cierto número de hallazgos casuales, como los datos derivados de algunas excavaciones (con hallazgo de viviendas de entre los siglos XII y XIII: Navarro, 2001, Navarro y otros, 2006), e incluso con el apoyo documental de una cita de principios del siglo XVI acerca de las ruinas de un antiguo arrabal cercado en esta zona, según la cual en los Repartimientos se destinó a ejido (Rojo, s/f: 95-96): “*Primeramente, para exido, dende la boca del arroyo [Monterroso] que está a la otra parte de lo que solía ser arrabal y el dicho arroyo arriba hasta la pared del albarrada que cerca al dicho arrabal y por el dicho paredón del albarrada a la redonda hasta do junta con el camino que viene de Casares*

para Marvella y por el dicho camino adelante hasta dar en los paredones del argamasa (...)”.

Aún se ha precisado más sobre la organización urbana tardomedieval gracias a la constatación en la plaza de las Flores (Tomassetti y otros, 2013) y calle Santa Ana (Navarro y otros, en curso) de otro arrabal, esta vez a levante del recinto de la medina, de manera que el esquema propuesto se complementa con un nuevo ámbito nacido posiblemente por el traslado de un contingente de población por orden del emir Abu Yaqub c. 1285, o bien de emigrantes desde Algeciras y/o su entorno tras la toma de esa ciudad por las tropas bajo el mando de Alfonso XI en 1344. Su cronología quedaría encuadrada, en sentido amplio, entre finales del siglo XIII y mediados del XV (en 1456 la ciudad se rinde a Enrique IV).

Cada uno de estos arrabales contaría con su propio cementerio, siguiendo la clásica disposición de espacios funcionales en ciudades hispanomusulmanas, de manera que el barrio almohade se dotaría del conocido en torno a la c/ San Roque-avenida España (Bravo y otros, 2006), unos 300 m al oeste del arroyo Monterroso, sin alcanzar a la c/ Plus Ultra (Tomassetti y Suárez, 2002); y el barrio nazarí/meriní con otra necrópolis, desde la altura de c/ Real, 68 (Martín y otros, e. p.), en torno a las calles Real, Málaga, Caridad y adyacentes (Martín y otros, e. p.), sobre la orilla opuesta del arroyo Calancha (calle Terraza).

No se han recabado datos de la ocupación tardomedieval castellana ni moderna, de modo que las aportaciones fundamentales de la excavación en c/ Chorro, 4-6 consisten en el reforzamiento de la hipótesis del arrabal almohade y en la verificación de una potente erosión histórica de las secuencias estratigráficas que ha arrasado cualquier resto salvo los subterráneos en el manto geológico, circunstancia esta que se repite en el entorno, por ejemplo en c/ Villa, donde solo han permanecido restos estructurales a nivel de cimentación, o, por ejemplo, un silo similar a nuestra U.E. 2 en el interior del edificio octogonal tardorromano allí exhumado.

Bibliografía

- BRAVO JIMÉNEZ, S.; MARTÍN ESCARCENA, A. M.; AYALA LOZANO, S. y SUÁREZ PADILLA, J. (2003): “Intervención arqueológica en la necrópolis medieval sita en C/ San Roque y Avda. de España (Estepona, Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2003*, vol. III-2, Sevilla, pp. 123-132.
- CABALLERO CONDE, J. A. (2013): *Estudio geotécnico para vivienda unifamiliar entre medianeras en C/ Chorro, 4-6, Estepona, Málaga*. Geotecnia Consultores.
- MARTÍN ESCARCENA, A. M.; TOMASSETTI GUERRA, J. M. y PALOMO LABURU, A. (e. p.): “Excavación preventiva en calle Real, 68 de Estepona (Málaga). El cementerio nazarí de Levante de Istibuna”, *Anuario Arqueológico de Andalucía, 2009*.
- MARTÍN ESCARCENA, A. M.; TOMASSETTI GUERRA, J. M.; NAVARRO LUENGO, I.; SUÁREZ PADILLA, J. y



FERNÁNDEZ GALLEGO, C., (e. p.): “Excavación preventiva en el ámbito de las calles Málaga y Caridad del casco histórico de Estepona (Málaga). Espacios funerarios al Este del río Calancha durante la Antigüedad y la Edad Media”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2009*.

NAVARRO LUENGO, I. (2005): “El abastecimiento de agua a Estepona”, *Aqua Nostra, agua de todos. El agua en la Costa Occidental Malagueña*. Catálogo de la exposición. Málaga: *Cilniana*, pp. 104-122.

NAVARRO LUENGO, I. (2006): “El final de la Antigüedad y las primeras etapas del mundo musulmán en la Comarca de Casares”, *200 millones de años de historia. Actas de las I Jornadas sobre Patrimonio de Casares*. Málaga.

NAVARRO LUENGO, I. y otros (1996): “Evolución de la dinámica poblacional del litoral occidental malagueño durante la Antigüedad: de Roma al Islam”, *Actas del I Congreso de Historia Antigua de Málaga y su provincia*. Málaga, pp. 189-203.

NAVARRO LUENGO, I. y otros (e. p.): “Actividad arqueológica preventiva en calle Villa de Estepona (Málaga)”. *Anuario Arqueológico de Andalucía 2012*.

NAVARRO LUENGO, I. Y otros (en curso): “Proyecto de control de movimiento de tierras de las obras de adecentamiento y peatonalización de las calles del Centro Histórico de Estepona”.

RANGEL SÁNCHEZ, A. (2013): “Proyecto básico y de ejecución para vivienda unifamiliar en calle Chorro 4-6, Estepona (Málaga)”.

ROJO, T. (s/f): *Historia de Estepona. Edad Moderna. Los Reyes Católicos y los Austrias*. Estepona.

TOMASSETTI GUERRA, J. M.; NAVARRO LUENGO, I. y PÉREZ ORDÓÑEZ, A. (2013): “Viviendas de época nazarí en el nuevo arrabal de *Istibūna* (Estepona, Málaga)”, Póster en el *I Congreso sobre el Espacio Doméstico en la Península Ibérica Medieval*.

TOMASSETTI GUERRA, J. M.; SUÁREZ PADILLA, J. y NAVARRO LUENGO, I. (2006): “Informe preliminar de la intervención arqueológica de urgencia en el solar de C/ San Roque c/v Plus Ultra, de Estepona (Málaga)”, *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*, Vol. 3, Tomo 2, pp. 133-136.

Índice de imágenes

Figura 1. Ubicación de la parcela en el casco histórico.

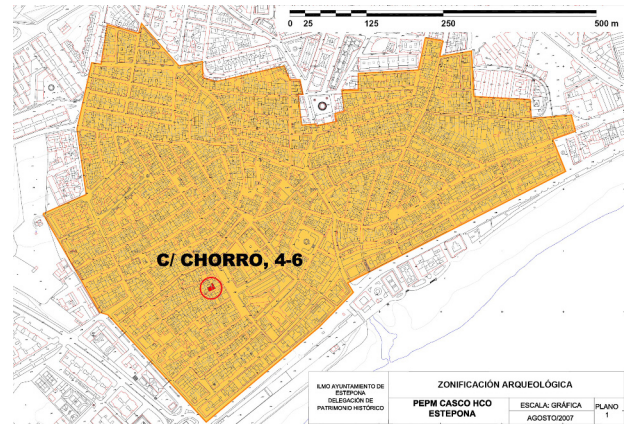


Figura 2. Planta general del sondeo en la parcela.

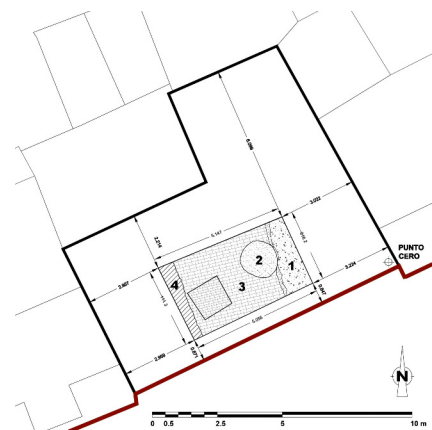
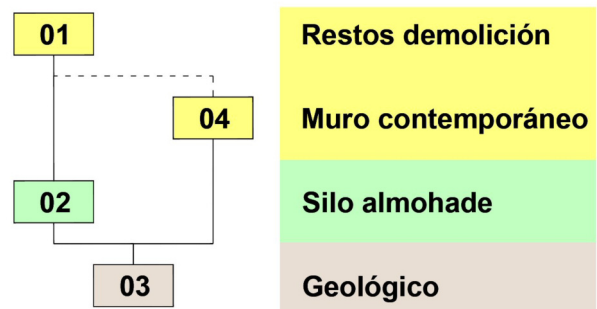


Figura 3. Diagrama estratigráfico.



Índice de imágenes

Figura 4. Planta y sección del sondeo.

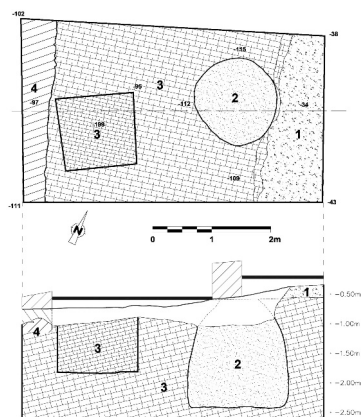


Figura 5. Planta y secciones restituidas del silo U.E. 2.

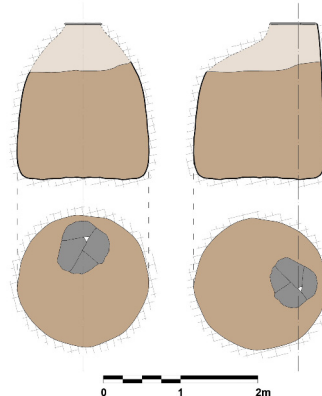
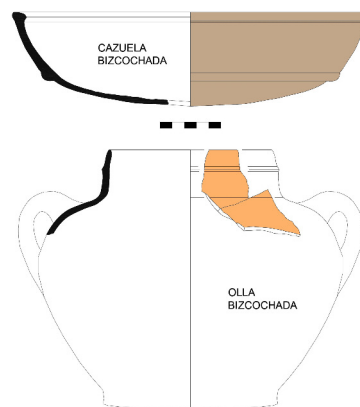


Figura 6. Cazuela y olla bizcochadas.



Índice de imágenes

Figura 7. Jarrita de cuatro asas esgrafiada y pintada.

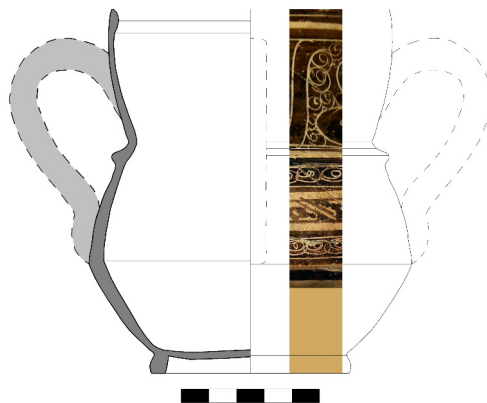


Lámina 1. Vista general del sondeo al final de su excavación.

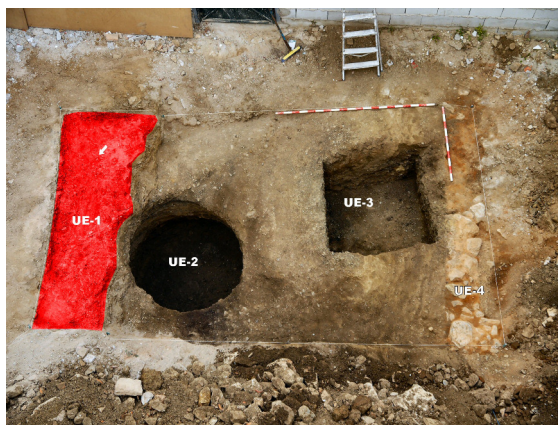


Lámina 2. Conjunto de fragmentos de jarrita de cuatro asas esgrafiada y pintada.



Índice de imágenes

Lámina 3. Jofaina y fragmentos de fondos vidriados en melado y verde.

